

LA AURORA SOCIAL

Vocero Defensor de la Clase Obrera Centro-americana
y órgano oficial de la "Confederación de Obreros" de Costa Rica

DIRECTOR,
GERARDO VEGA C.

*El progreso es un conjunto
de verdades conquistadas*

EDITOR,
OVIDIO ROJAS

Año II

Aparecerá cuatro veces durante el mes

Núm. 55

IMITADA POR TODOS



IGUALADA POR NINGUNO

**DEPOSITO DE ARENA
de Río Grande**

Oficina contigua al Aserradero de Woolf

*Unica que vende el acreditado material procedente de las
minas de Río Grande.—NO TIENE AGENTES —*

Teléfono 218 SAN JOSE Apartado 704

Lidio Bonilla Pérez

Pintor, decorador y rotulador

- Pintor escenógrafo -

Contratista de trabajos en pintura lisa y tapiz

Dirección: 100 varas al Norte de la Imprenta Nacional

— RAPIDO BARATO —

Manuel Madrigal Q.
Frente al Palacio de Justicia

Tienda de Novedades y Especialidad en ropa hecha

SASTRERIA CASTAING
Alajuela Costa Rica

Se vende el derecho a un lote de terreno situado por el río Ocloro. Tiene una pequeña construcción y pagando la mitad al contado lo demás puede ser en abonos. Dirigirse a E. F., apartado 767.

Emiliano Carazo

SASTRE

TALLER: 100 VARAS AL OESTE
DE LA IGLESIA DE LA SOLEDAD

ESMERO, HONRADEZ Y PRONTITUD
CORRECCION en el CORTE y BUEN GUSTO

Laboratorio
Dental

Ricardo A. Castro

Dentista Mecánico

Trabajos en oro: Puentes, coronas y dentaduras artísticas

— PRECIOS LOS MAS BAJOS —

Calle Central Sur. 150 varas al Sur de la Catedral

**DIETARIO
CENTRO-AMERICANO
PARA 1914**

De venta en la Librería Lehmann

Es un libro útil para los profesionales y los obreros

RUBEN RODRIGUEZ

Tornea BOLAS de BILLAR

**BARBERIA
LA PRINCESA DEL DOLAR**

SITUADA AL FRENTE DEL CAFE DE DOÑA URBANA

ASEO, PRONTITUD Y ESMERO

San José Costa Rica

Una nota de actualidad política

Estamos deseosos como todos los buenos costarricenses de que termine la actual lucha política, sea cual fuere el abanderado de ese adefeccionamiento social que llaman sufragio popular. No menos de seis meses hace que pasamos como los condenados de Dante por este atolondramiento que no es vida de orden y de trabajo sino de rencillas bajas, de improperios y de insultos periodísticos y oratorios que denotan la flaqueza de nuestra cultura intelectual y el poco tino que tenemos para disfrutar de la libertad y del derecho constitucional, haciendo de la política que debiera llevarse con la cordura de los civilizados, una presa desgajada a girones por la blasfemia de las bocas y el salvajismo de los hechos.

¿Qué se consigue con eso?

Corromper el sentimiento de los ciudadanos o del ciudadano que después llegue a gobernar, tomando el poder con más anhelos de venganza que con sinceras aspiraciones de progreso nacional, porque es muy natural creer que quien se encuentra honrado y satisfecho de su conciencia tiene

que repudiar la calumnia gratuita; o si es de verdad un delincuente tiene que sentirse herido por la flecha indiana de la verdad.

Pero dejemos esto que es tema de larga conversación y critiquemos así sencillamente un punto político de palpitante actualidad, ya que tenemos la gloriosa garantía de estar situados en terreno plano y despejado para colocar el antejo de nuestro poder hacia todos los puntos cardinales, sin que extraños aluviones puedan impedirnos la observación de la mirada.

El Presidente de la República, o el Gobierno en general si se quiere, están representando un mal papel en medio de su elogiado ambiente de democracia, pues pareciera que esa neutralidad que le caracteriza fuera un acendrado fin político que lo hace rodar por los atajos de la vulgaridad.

El Presidente de la República no es un intérprete político en ninguna nación del mundo y mucho menos en este país donde nos la echamos tan ufantemente de civilizados y de modelos.

La Constitución exige leyes y

reglamentos y todo eso lo tenemos debidamente impreso y aprobado para entresaca de todos los ciudadanos y los funcionarios públicos

Muy bien iríamos que cuanto duda política tuviera el más remoto vecino del Guanacaste se dirigiera al Presidente para que lo persuada de la duda, y el Presidente, generoso y altamente democrata, puntualizara todos los artículos de la ley eleccionaria por medio de cartas, telegramas y publicaciones, perdiendo de ese modo su tiempo que lo tiene embargado en los asuntos exclusivamente del Estado.

Si así fuera, en buena hora rompamos folletos y leyes impresas y todas esas categorías extemporáneas, y dirijámonos en abrumadora masa a la Casa Grande a que nos honre con su respuesta a todos y cada uno de los costarricenses.

Que un Presidente no debe ser esquivo con el humilde ciudadano y que eso es prestigio en su administración?

Magnífico y honroso parecer. Pero esa bondad talvez sea sólo

para los asuntos políticos, porque una vez un ciudadano honrado y en pleno goce de sus deberes, se dirigió en carta pública al señor Presidente Constitucional para aclarar un punto de Estado que dañaba muy de cerca la reputación del Gobierno y sus servidores, haciendo de la lealtad gubernativa un cuento escrito en la claridad para leerlo en las tinieblas; y el señor Presidente, el mismo que contesta hoy con arrogancia cualquier futilidad política y que descende hasta un agente de policía para convencerlo de si un centroamericano puede o no votar, aquella vez que se trataba de un peligroso asunto de libertad (nada menos que del martirio injusto de un presidiario), enmudeció y con su indiferentismo no pudo descender hasta aquel ciudadano, libre como cualquier votante, honrado y altivo como cualquier Presidente.

Por eso estamos deseosos todos los buenos costarricenses de que termine esta lucha de las pasiones en que ser neutral es un delito y ser político es una abyección.

OVIDIO ROJAS

NOTA PERDIDA

El periodista y el gobernante

El objeto del gobernante es moralizar, el del periodista difundir la luz.

El periodista y el gobernante están unidos inseparablemente, cual la sombra y el cuerpo, como el brazo y la mano.

No son, por tanto, el gobernante y el periodista, co-

mo supone el vulgo, dos entidades colocadas en el escenario de la vida pública para arremeterse con furia, sino por el contrario, dos energías puestas al servicio de un mismo ideal, dos voluntades que marchan de acuerdo.

¿REVOLUCIONARIOS?

No creemos que en el alma de los costarricenses palpite esa fiebre de la rebelión bestial; no puede ser que tantos años de cristalización divina en que el soplo de la paz augusta ha barrido las espigas del Mal, vengan a mancharse con el estigma del dolor cruelmente inferido por los hermanos; no concibe en sus páginas sagradas la civilización ese atropello ultimador de la pasión, en que muchas veces las flores de afecto regadas a los pies del caudillo son llamaradas de exterminio que más tarde quemarán los rostros de los moradores de los hogares empobrecidos.

Empedernidos en su localismo han de vivir para siempre los agitadores arbitrarios del orden constitucional.—Que no se abra para ellos jamás la puerta de la libertad, ya que sólo aman el aniquilamiento de la humanidad por medio de la fuerza y del valor sanguinario.

Derribar de un sólo golpe de armas, cuyo plan haya nacido y alimentado en los secretos de la ambición, las honradas costumbres del pueblo pacífico de Costa Rica que ha ganado laureles de prestigio en el exterior, equivale a salivar la cara de una diosa madre que ha pedido a la Naturaleza todos los dones de su virtud y todos los frutos de su exuberancia para donarlos cariñosamente a sus hijos.

Los persistentes rumores callejeros de una posible revuelta para colocar nuevo gobierno, las ame-

nazas casi insensatas de los que creen alcanzar la victoria con la punta de la bayoneta, los preparativos de armas y organizaciones para una seguridad de triunfo, todas esas querellas ambiciosas que se observan entre los que nunca alcanzan nada de los nuevos gobiernos, son absurdas suposiciones porque los costarricenses no despedazan su patria por un político; pero sí causan indignación a los hombres honrados y temor justificado en las mujeres y los niños, en esos seres de nuestras propias entrañas que habrían de huir temblorosos y llorando a las soledades del campo, al oír en la ciudad—cuna de sus afectos—la revuelta salvaje de los humanos que cual fieras desencadenadas para el objeto se lanzaban entre pavorosos rugidos y golpes desbastadores, a recoger la «piltrafa de mando» para el amo.

Cuando las libertades estén amenazadas por el extranjerismo o la dictadura, entonces que vengan esas formidables masas del pueblo, nó con las armas de la violencia sino con el corazón a reclamar sus derechos, pues la colectividad cuando es numerosa de veras no necesita del hierro homicida que le manche para siempre y con sólo el poder abrumador de su mayoría podrá entrar a todas partes cantando el himno triunfal de la Marsellesa.

Seamos más sensatos los del pueblo para que con nuestros cuerpos no formen trincheras de salvación los audaces caciques de la política.

CAMPESTRE

Rústico labrador de la montaña que sabes la virtud del agua pura, te daré toda mi literatura por la felicidad de tu cabaña.

Yo vengo de la urbe, la que engaña con sus mentidas glorias de ventura, la que enseña en sus libros la locura y vive del dolor y la zizaña.

Dadme asilo en tus campos, buen amigo, en comunión con la Naturaleza me olvidaré de Byron y de Trigo,

Ahogaré en el trabajo mi tristeza, y aprenderé a vivir como los hombres que no saben de títulos ni nombres.

J. Albertazzi Avendaño

León, Nic., Set. 912.

LA FIESTA DE LOS TIPOGRAFOS

Como estaba anunciado el domingo 2 del corriente se celebró en el Cementerio General la bendición del Mausoleo de los Tipógrafos.

Ha sido una de las fiestas más solemnes e imponentes que han celebrado los obreros. La multitud que se congregó allí es una elocuente manifestación del carácter regio que tuvo dicha fiesta. En otro lugar publicamos el discurso oficial pronunciado por el aventajado tipógrafo don José María Arias Porras.

Discurso oficial

pronunciado por el tipógrafo don José Ma. Arias P., con motivo de la fiesta del Mausoleo de los tipógrafos

Señores:

La Comisión encargada de llevar a cabo la construcción de este Mausoleo, me ha confiado el honoroso encargo de tomar la palabra en estos momentos solemnes, para dar, en nombre de ella y de la «Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos», las más expresivas gracias a todas las personas que noble y desinteresadamente, han contribuido para llevar a término feliz esta gran obra, y a todos vosotros por haberos dignado honrar este acto con vuestra asistencia.

La gran mayoría de los tipógrafos, aunque consagrada a ruda y constante labor, de día y de noche, no cuenta con una existencia fácil ni tiene ante sí un porvenir. Apenas le alcanza lo que gana para subvenir a sus diarias necesidades, y ve con tristeza oscuro y limitado su horizonte, en vez de claridades diáfanas que puedan alumbrar los años de la vejez.

Es la suerte del tipógrafo dar luz para vivir él en las tinieblas, dar alimento espiritual para carecer él de sustancia que nutra su parte física.—Y después de vivir congojosamente, y después de consumirse en tarea improba, no contaba hasta hoy con que sus huesos descansarían para siempre en un mismo lugar, pues ellos podían ser aventados y dispersos cuando exigencias de cualquier naturaleza a ello obligaran a los enterradores.

Este último caso ya no tendrá razón de ser. Ahí tenemos todos asegurado un lugar de eterno descanso, donde juntos reposaremos, como juntos hemos vivido en la misma empeñosa tarea.

¿Pero a quién debemos este consuelo de hoy y esta esperanza de mañana? A un modestísimo pero distinguido compañero nuestro, que dolido de nuestra suerte sintió brotar de su cerebro la idea de hacer esta lujosa vivienda para los que vayan cayendo en la jornada de la vida. Este meritisimo amigo de todos nosotros se llama Gerardo Vega C. El fué quien concibió el proyecto que ahora vemos realizado, y al cabo de dieciséis meses de haberlo propuesto ahí está a nuestra vista la grande obra y de lujo con que no hubiéramos soñado jamás.

Todos debemos estar de plácemes y no olvidar ni por un momento que la sociedad entera de Costa Rica, ha contribuido con dinero para hacer la casa de nuestros muertos. ¡Bendito sea un país en que todas las ideas generosas encuentran apoyo! ¡Bendita sea una Sociedad como la nuestra en que siempre se manifiesta el desprendimiento para ayudar a los que sufren y trabajan!

Vaya también en este día de gozo para nosotros un recuerdo de gratitud para el ilustre inventor de la Imprenta, para Juan de Gutenberg, cuyas cenizas se sentirán conmovidas en esta hora con la fiesta que celebramos sus discípulos. Quizá su espíritu nos acompaña en este instante, y se recrea al ver que su descubrimiento sirvió para hacer huir aterrada la ignorancia, avergonzado el vicio, humilladas todas las tiranías, y en cambio, que se alzara radiante en todas las conciencias, la luz espléndidamente brillante de la Libertad.

Crónicas de Gómez Carrillo

La blusa del obrero y la levita del catedrático

Dos periodistas parisienses, Jorge Daniel y Pierre Jan, han tenido una idea pintoresca y filosófica — Vestido el primero de obrero y el segundo de catedrático, se han propuesto vivir un día, nada más que un día, sin un céntimo.

—Yo, me dice Daniel, me puse una blusa, me quité mi monóculo, empolvé mi pantalón, cambié mi chistera por una gorra, y a las siete de la mañana entré por la puerta de Versailles.

—Yo, me dijo Pierre Jan, me puse una levita muy larga, un sombrero de copa muy viejo, un pantalón muy corto, una corbata muy marchita, y a las siete de la mañana entré en la gran ciudad por la barrera de la Neuilly.

Hélos allí, pues, cada uno por su camino. Cada uno busca, a su modo, con sus medios y en su ambiente natural, el pan de un día. Cada uno tiene sus ideas, sus proyectos. En lo único en que ambos se parecen es en la voluntad firme de existir.

—Si se tratara de dar la vuelta al mundo, murmura Daniel sonriendo, es seguro que comeríamos perfectamente y que no beberíamos mal. Pero dar la vuelta a París sin un céntimo es más difícil.

Pierre Jan no dice nada. Sonríe, anda, sueña.

Y van paso a paso. El primero se detiene en las puertas de las casas y pregunta si pueden darle algún trabajo.

—Un baúl que llevar..., un trabajillo que hacer..., cualquier cosa..., es por necesidad....

Su cara franca y su lenguaje claro le atraen simpatías. En una taberna le llaman para que ayude al mozo a bajar un barril a la cueva. Le dan veinticinco céntimos y una copa. Más adelante un vendedor de corchos le pide «una mano» para sacar los hierros de una máquina de su caja.—A la hora del almuerzo, un cochero le dice:—Tén-

me mi caballo mientras voy al restaurant y te daré dos reales. A las tres de la tarde está abriendo las portezuelas de los automóviles ante el Palacio de Bellas Artes. Reune tres francos en un par de horas. Y piensa que su bolsillo está lleno, que sus piernas están cansadas y que ya podría marcharse a su casa para descansar. Pero en ese momento su compañero Pierre Jan, aparece triste, taciturno, andando lentamente.

—¿Qué has hecho? le pregunta.

—¡Nada!

Y en efecto, el catedrático no ha hecho nada, nada. Ha ido de puerta en puerta, ofreciendo sus servicios, sin conseguir un céntimo.

Ha dicho:—Lo que quiero yo es comer. Dadme cualquier labor. Yo puedo llevar un baúl, puedo hacer cualquier cosa.

Y la gente ha reído.—Y ha ido hacia los que llegaban en coche de lujo a la Magdalena y les ha abierto la portezuela. Le han saludado pero sin darle nada.

—No he conseguido, dice, ni un vaso de vino, ni un pedazo de pan. Tengo las piernas deshechas. Hay algo, además, que me duele en el alma.—Porque esas burlas contra mi levita larga, contra mi chistera vieja, no eran sino la expresión de un estado de espíritu general. Los que representan el estudio, son odiados o despreciados.

Daniel, mientras tanto, cuenta sus cuartos.

—Nueve francos, ochenta, murmura.

Luego dice:

—Es mi blusa, chico, la que los ha ganado. La blusa está de moda.—Ser obrero es tener un diploma de simpatía universal.

—Ser letrado es lo contrario—contesta Jan.

Y yo pienso que tal vez hay en este estado de cosas, algo que no es injusto como lo cree Pierre Jan.

Voces del Presidio

La Imprenta

Humilde trabajo dedicado a La Aurora Social con motivo de su desinteresada labor en favor de los desvalidos

No voy a hablaros de la imprenta considerada como arte, no voy a detenerme en su parte histórica, no pienso ocuparme de sus adelantos mecánicos ni de su perfeccionamiento material. Sólo voy a fijarme en el espíritu de esa divina invención, y en su invencible poder.

En la imprenta veo el alma, al ser, a la ciencia inmortalizando como un Dios de grandeza su propia obra; veo al espíritu como un centro de luz, como una corriente luminosa arrojando vivos destellos de resplandeciente intensidad que irradiando en todas direcciones van a encontrarse en el espacio con los reflejos de las inteligencias para formar esa atmósfera de felicidad sensible al alma cuando en sus deliciosas atracciones, se complace en aspirar el espiritual ambiente de la idea.

En la imprenta veo por fin, la escala por donde la humanidad se eleva en el perfeccionamiento de su estado, por donde el espíritu asciende lentamente a la compasión del desdichado si en ella se menciona el dolor. Parece un invento sencillo y cómodo para que el hombre trasmita su palabra a sus semejantes. Vedla que en sí misma no parece que tenga más grandeza que la de economizar tiempo y paciencia conservando las ideas en sus caracteres; vedla en su aparente humildad, podría decirse que no tiene ni puede tener más valor que cualquier otro arte, y sin embargo, si nos fijamos en sus resultados, en sus consecuencias, en la misión que llena, en el propósito que cumple y en los bienes que realiza, defendiendo al caído y atacando al tirano que se complace en empujar al abismo al que se encuentra a la orilla del precipicio, ¡cuán grande es! ¡cuán bella se manifiesta! Es un arte, sí, pero es el arte que materializa la suerte que se le confía para dársela espiritualmente al que es humilde; es un arte, pero que inmortaliza al hombre por sus hechos y trasmite sus glorias a la posteridad; un arte será, pero deshacedlo por un momento, anuladlo, siquiera sea para comprenderlo. Figuráos que deja de existir, que no hay imprenta.—¿Qué habrá pasado? La humanidad habrá perdido el órgano de su manifestación y no se oiría su eco por todos los ámbitos del planeta, ya su voz se habrá encerrado en el limitadísimo círculo de donde partió.

M. J. S. G.

San Lucas, octubre de 1913.

Buzón de "La Aurora Social"

R. C. A.—Alajuela.—Esos señores viven atados a la roca de todos los convencionalismos y como tienen intereses en peligro....

P. V.

PALABRAS SUELTAS

Las almas frívolas sólo encuentran placer en las relaciones sociales, en el ruido diario, en las vueltas vulgares de la ardidilla. Aisladas se marchitan, se mueren de hastío, como esas plantas que sucumben cuando les falta el beso de la luz solar. En cambio, el hombre fuerte de corazón y de ideas busca el aislamiento después del trabajo que le imponen sus necesidades, y así, solitario, lee o piensa intensamente.

Una mentalidad vigorosa encuentra mayores goces en el soliloquio íntimo del ocio que en las vaciedades mundanales.

—Del farrago de necedades

que otros diariamente, nos queda una humillante impresión de nuestra pequeñez. Y para librarse del peso de los convencionalismos, de la influencia de los juicios gastados, de las opiniones con marca de fábrica, no hay más remedio que encerrarse en las paredes del silencio, allá arriba, pero no con estériles egoísmos, sino con el propósito sano de cooperar con fe al lado de nuestros semejantes en una labor tenaz y provechosa de mejoramiento colectivo.—Para disfrutar del placer de las relaciones sociales, generalmente se engaña o se adula.

HOJALATERIA FONTANERIA

ILDEFONSO VEGA

*Dirección: - Casa número 56, 8ª Avenida Este,
frente a la antigua Cárcel de Mujeres, hoy Casa de Refugio.*

- PLOMERIA -

La PLATERIA de PARIS, se ha trasladado a la Avenida Central, frente a La India, enseguida de la tienda del Sr. Don Augusto Marín y de la "Pastelería Laporte" de don Julián Pastor, frente diagonal a la puerta principal del Banco de Costa Rica.
San José, Julio de 1913

FABRICA de REFRESCOS

Los mejores del país

LA NERJEÑA

LA ZINCOGRAFICA

NUEVO TALLER DE REPRODUCCIONES
- FOTOGRAFICAS - Y - FOTOMECANICAS -

*Clichés artísticos sobre zinc, cobre y bronce
para ilustraciones de arte, revistas ilustradas y avisos gráficos*

*** ULTIMOS PROCEDIMIENTOS ***

--- Exactitud, Arte, Baratura, Puntualidad y Garantía ---

Taller situado a 350 varas al **F. CANOSSA**
Sur del Banco de Costa Rica --- San José ---

ZAPATERIA
De Enrique Benavides

CALZADO para SEÑORAS perfectamente acabado. Para caballeros gran variedad de estilos.

Calle del Tranvía al frente de «La Marina.»

LA AURORA SOCIAL

Vocero Defensor
de la Clase Obrera Centro-Americana

Apartado de Correos N° 767

San José • • Costa Rica

Suscripción mensual... ₡ 0-25
Número suelto..... 0-10

IMPRENTA MODERNA

SAN JOSE, C. R. - FRENTE A LA BIBLIOTECA NACIONAL

ELEGANCIA, RAPIDEZ Y BARATURA
EN TODOS LOS TRABAJOS QUE SE LE ENCOMIENDEN
Esquelas mortuorias á toda hora del día y de la noche



Gran Almacén
de Ropa Hecha

ROBERT HERMANOS

«D D»

GRANDES-NOVEDADES

*Visite usted
este Almacén*

Todo barato

Juan E. Ramírez

ZAPATERO

Cuenta con elementos prácticos para satisfacer las exigencias en el arte de elaborar calzado. Garantiza que gasta los mejores materiales que se pueden obtener, y que el trabajo es de lo más fino y elegante, siempre ajustado a la moda.

Dirección:—Detrás del Colegio Superior de Señoritas, esquina diagonal a «La Industria.»

DEPÓSITO DE MUEBLES Y COLCHONES
de ARISTION JIMENEZ

DETRAS DEL TEATRO NACIONAL

**Vende los mejores muebles
a precios reducidos**

Visite este taller

*Hojalatería y Fontanería
de Rubén García*

Situada 100 varas al Este del Colegio "Mauro Fernández"

Se hace cargo de cualquier trabajo concerniente al ramo, a precios equitativos. Acudid y os convenceréis.- San José, agosto de 1913.

ALAJUELENSES:

*LA ECONOMIA DE TIEMPO Y DINERO
REPRESENTA LA RIQUEZA.*

Un Establecimiento Comercial que importa sus mercaderías de las principales casas productoras de Europa y los Estados Unidos y es atendido por sus propietarios con muy escasos gastos, como la

Librería Alajuelense de Calvo Fernández y Cia.,

tiene que vender a precios reducidos. ¿A qué pues molestarse encargando a otra parte lo que aquí se puede conseguir talvez más barato? Haciendo vuestras compras y recomendando vuestras comisiones a la LIBRERIA ALAJUELENSE, os haréis muy pronto ricos.—s. o.—12 oct.